



**Ariel Abramovich & Jonatan Alvarado. Huehuetenango**

Sábado, 29 de marzo de 2025

Iglesia de San Luis de los Franceses. 12:00 horas

---

### **Huehuetenango**

#### **Libro Primero**

*en el qual se ponen algunas partes de misas, un magnificat y otras cosas para cantar tenor*

Virgen Madre de Dios  
Introito: Salve Sancta Parens  
Kyrie eleison  
Pleni sunt de la Misa sine nomine  
Antiphona Ad Magnificat: Gloriose Virginis  
Magnificat 8 toni  
Benedicamus Domino  
Deo Gratias

#### **Libro Segundo**

*el qual contiene motetes a cuatro, de muy excelentes autores*

Paratum cor meum (*Le content est riche*; Claudin de Sermissy, c.1490-1562)  
Pater Noster  
Hic solus [dolores nostros] [*Ecclesiasticarum cantionum liber 2*, Tielman Susato, 1553]  
O bone Jesu (Juan de Anchieta, c.1462-1523)  
Cananea (*Clamabat Autem mulier cananea*; Pedro de Escobar, c.1465-d.1535)

#### **Libro Tercero**

*el cual contiene un estrambote y un romance viejo a cuatro; villancicos a tres y a cuatro en letra castellana, assi mismo dos canciones en lengua francesa para tañer y cantar tenor*

Salamanca (*Amy souffrez*; Pierre Moulu, c.1484-c.155) [*Silva de sirenas*, Valderrábano, 1547]  
[?] Edmini (*Amor che mi tormenti*; Sebastiano Festa, c.1490/95-1524)  
¿Con qué la lavaré? [Morraleos] (Juan Vásquez, c.1500-1563)  
Romance [De Antequera sale el moro]  
Dame acogida en tu hato [Cancioneiro de Belem, siglo XVI / *El Parnaso*, Daza, 1576]  
Mulier quit ploras (*Puse mis amores en Fernandillo*; Juan Vásquez)

---

**Ariel Abramovich, *vihuela en la* [Francisco Hervás, 2021]  
Jonatan Alvarado, *tenor***

## **NOTAS**

### ***Músicas de un cancionero interrumpido***

*¿Acaso no flota en el ambiente algo del aire  
que respiraron quienes nos precedieron?  
¿No hay en las voces que escuchamos  
un eco de voces ya acalladas?*

Walter Benjamin, *Sobre el concepto de historia*

#### La música

La Biblioteca de la Universidad de Indiana (EEUU) conserva en sus fondos de música latinoamericana una colección compuesta por quince volúmenes y fragmentos de música polifónica y canto gregoriano provenientes del actual Departamento de Huehuetenango, en Guatemala. Originalmente compilados entre 1582 y 1635, estos raros libros son testimonio de la práctica musical de una comunidad remota, rodeada por las sierras más altas de América Central, y por lo tanto alejada de los grandes centros urbanos coloniales, sus imponentes catedrales con sus coros y sus escritorios... El archivo de Huehuetenango es el fruto de varias interrupciones: la invasión europea interrumpe la historia de los habitantes originarios, mientras que la producción artística originaria interrumpe el monopolio europeo en la historia musical renacentista. Eventualmente, las misiones se interrumpen también y el lugar y la función de estos manuscritos cambia completamente, llegando a nosotros como restos de una cultura musical cuya dimensión y variedad solo se puede intuir.

La cantidad y calidad de piezas representadas en esta colección –más de 350 obras– la convierten en un repertorio ineludible para toda persona interesada no sólo en entender más en profundidad la circulación de músicas impresas y manuscritas en la América colonial, sino también las complejas y misteriosas formas en las que los modos de hacer europeos se manifestaron a través de las mentes, manos y voces originarias. En efecto, los manuscritos guatemaltecos contienen mucha de la música en boga a mediados del siglo XVI tanto en España como en Francia e Italia. Uno de los manuscritos en particular, el número 8, preserva en sus páginas una impresionante cantidad de *chansons* parisinas y de *madrigales* florentinos, todos ellos sin sus textos originales y las más veces bajo nombres en latín, que denuncian la apropiación de músicas originalmente vocales profanas, para su uso instrumental y quizás litúrgico. El manuscrito número 1 contiene nada menos que tres Misas, de las siete que se conservan en esta colección. Dos de ellas de Ceballos y Morales, ambos renombrados compositores españoles, el resto compuestas aparentemente por compositores guatemaltecos. Por otra parte, prácticamente todos los manuscritos contienen salmos polifónicos para ser cantados durante el rezo de Vísperas y Completas, así como las antífonas gregorianas correspondientes, y toda suerte de himnos y respuestas breves para celebraciones diversas.

El repertorio en vernáculo se ve mejor representado en el manuscrito número 7, con obras compuestas por el que es considerado el primer compositor originario del que se conserva obra escrita: Tomás Pascual. Fue él, además, quien compiló la mayor parte de estos volúmenes, como se constata por la firma en su puño y letra en varios de los libros. Estas obras novo-españolas se alternan con villancicos de grandes nombres peninsulares, como Juan Vásquez y Mateo Flecha, así como también con obras sacras

popularísimas en España durante la primera mitad del siglo XVI, de compositores cortesanos como Urrede, Ribera, Escobar y Anchieta.

El panorama se completa con numerosos motetes anónimos hallados únicamente en este archivo, quizás indicios de la variedad y la calidad que alcanzó la producción musical de las comunidades nativas.

### El proyecto

Si bien la descripción anterior da cuenta de una colección monumental y de enorme relevancia, existe solo un puñado de trabajos discográficos con música proveniente de este acervo. Llevados a cabo mayormente por agrupaciones especializadas en música americana colonial, los intérpretes han puesto atención generalmente en las obras en español y náhuatl del manuscrito 7, de obvia factura local, con la intención –genuina y por demás válida– de poner en valor la producción de los músicos originarios. No obstante, considerando que prácticamente todo ese repertorio ha sido ya grabado e incluido en programas de concierto, nuestra intención es más bien pintar un panorama global del universo sonoro de esta comunidad: lo que componían, desde luego, pero también lo que gustaban de cantar por fuera de su propia producción.

Por otra parte, entendemos estos códices no tanto como mera compilación o imitación irreflexiva de toda la música que llegaba a sus manos, sino como testimonios privilegiados de un gusto estético y de una creatividad de la que sólo tenemos registro gracias a estos manuscritos. Nos guía una visión distinta a la imperante en la discusión sobre este archivo, que tiende a conceder autoría europea a aquellas piezas anónimas y únicas que son consideradas como las más sofisticadas musicalmente. Creemos que dicha postura limita la capacidad de estos objetos de revelar el potencial histórico de las comunidades que los crearon, la sofisticación y la curiosidad artística e intelectual que se desprende de estos documentos.

Buscamos entonces revelar las invisibles líneas que unen todo aquello que eligieron copiar, propio o ajeno, a través de una selección ecléctica, combinando obras locales con obras foráneas de envergadura y funciones diversas, tal y como se alternan en los manuscritos. Para ello nos inspiramos en fuentes contemporáneas como los numerosos cancioneros cortesanos de los siglos XV y XVI, y las publicaciones para vihuela y voz publicadas entre 1536 y 1576, muchas de las cuales contienen repertorio concordante con los manuscritos guatemaltecos.

De esta manera, buscamos poner en valor este archivo como una fuente de igual relevancia que otras más establecidas y exploradas, celebrando la sensibilidad de sus compositores y compiladores; su capacidad no solo de recibir conocimientos y de custodiarlos –que no es poco– sino de aportar creaciones de gran valor para el contexto musical de su época.

© **Jonatan Alvarado**